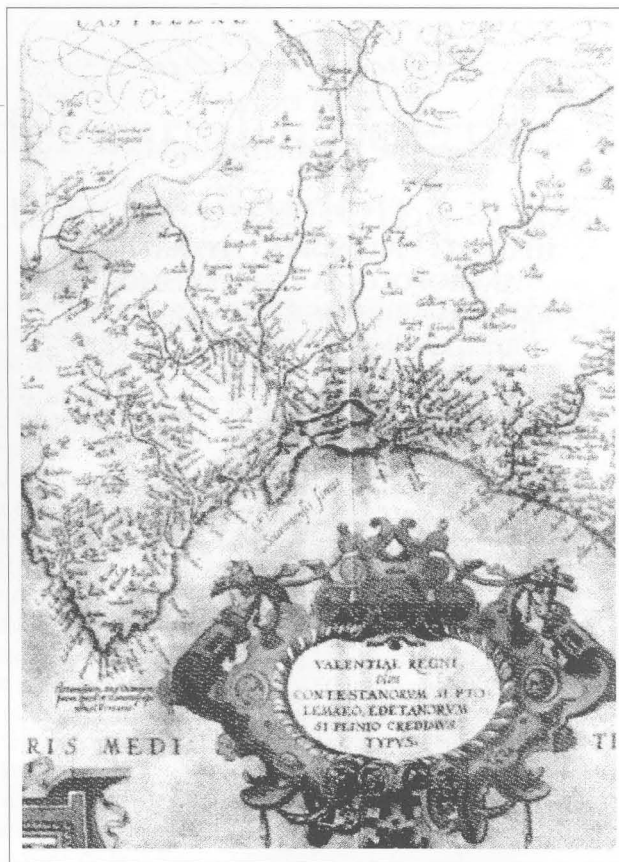


de Víctor Infantes

mundo documental que se esconde tras la imagen del libro en Salamanca.

Cambiamos, para terminar, los libros por los mapas, que tampoco dejan de ser libros gráficos. De una espléndida exposición celebrada en la Sala San Ambrosio del Palacio de Santa Cruz del Museo de la Universidad de Valladolid el pasado mes de marzo tenemos la suerte de poseer un espléndido catálogo: *Mapas de España, siglos XVI al XVIII* [Valladolid: Universidad de Valladolid, 2006; 8ª marquilla prolongado, 183 pp., con 59 láminas y 17 ilustraciones]. En esta publicación oblonga y correctísimamente impresa en color se ofrece al lector (y *mirador*) un apasionante recorrido por la representación cartográfica de la nuestra *piel de toro* desde Sebastián Münster (1540) hasta Antonio Zatta (1796), apoyando las imágenes con una breve descripción del contenido y una escueta ficha del mapa correspondiente, que dicho sea al paso, debería ser más técnica y con datos bibliográficos más precisos. Para ampliar esta información, la obra se enriquece con dos estudios preliminares, los de Fernando Muñoz Box, "*Cultura y belleza en grabados y cartografía*" (pp. 9-12) y un "*Estudio introductorio*" de M^a Isabel Vicente Maroto (pp. 13-46). La exposición, y el consecuente catálogo, ha sido concebida con una evidente intención histórica, y, dentro de ella, con una división estructural bajo el criterio de las principales escuelas cartográficas europeas: la de los Países Bajos, la francesa, la británica, la alemana y la italiana, presididas por el obligado prohemio de Ptolomeo; bajo esta organización se pueden observar, en este ilustradísimo viaje planimétrico por la geografía descriptiva de España, los diferentes criterios de representación y los cambios topográficos reflejados a lo largo de dos siglos de atlas españoles.

Poco más cabe hoy en el cincuentenario de mi *Aurea*, aunque falta terminar con una coletilla de noticias, preguntas y propósitos a la que me he acostumbrado por constancia. No desdeño echar al saco de las lecturas (nocturnas) el ensayo/novela de ese irreverente cangués (hay topónimos muchos peores) que responde al nombre (cuando responde) de Rafael Reig y su *Manual de literatura para caníbales* [Barcelona: Debate (Referencias), 2006; 8ª marquilla, 311 pp.+4 h.]; es de lo escasos autores que se lo pasa bien leyendo, mejor escribiendo y, mucho más todavía, enviándonos su "*(sub)versión del canon*" allí donde más le duele, o le gusta, al lector de sus epopeyas narrativas, y que en esta ocasión va de la saga de los Belinchón que llega a par-



ticipar en el sepelio de la literatura dentro de seis años. Me alegra las áureas que *La pasión por los libros. Un acercamiento a la bibliofilia* de Francisco Mendoza Díaz-Maroto ande ya por la tercera edición [Madrid: Espasa (Espasa Fórum), 2006; 4º, 397 pp.+1 h.], la *princeps* apareció en 2002, lo que demuestra que los lectores no son tan reacios como se supone al asunto de la pasión libresca; pero más me alegra todavía, que me la haya remitido, terceramente dedicada, ¡a por la cuarta!, que luego no hay quinto malo. Hace dos entregas terminaba preguntando a la Universidad de Jaén, quiero decir: a los responsables de sus ediciones, porque me he dejado llevar del todo por la parte, por las razones del precio, a todas páginas desmesurado, de un libro; como aún espero la respuesta, les envío otra interpe-lación de similar sorpresa monetaria que pueden responder a la vez, la del precio de 80,00 euritos por la edición de Carmen C. López Carmona, *Granada de Agustín Collado del Hierro (poema del s. XVII)* [Jaén: Universidad de Jaén, 2005; 4º marquilla, 399 pp.]; han tirado la casa por la ventana con un libro que editado de otra manera debería costar la cuarta parte, pero que editado así (que la verdad, no lo entiendo) debería costar la mitad. Esta *Aurea* se cierra con la cita de la próxima reedición con todas las anteriores en forma de libro, menos la espiritual *Biblia de los bibliófilos* que ya salió a la luz exenta hace algunos tiempos, porque el próximo otoño en las nuevas colecciones editoriales de *Noticias Bibliográficas*, mis lectores desde entonces y mis lectores desde ese momento, podrán tener encuadernadas unitariamente estas colaboraciones, y leer de seguido lo que he pensado y lo que he dejado escrito de muchos libros en estos últimos años. *Laus Deo*.